

No sueltes el timon; con pecho osado
Surca mar de pasiones turbulento.
Salte en buen hora el mar y ruede el viento!
Que con peligros goza el esforzado.

El que calmó con su imperioso acento
Los furios del mar de Tiberiades,
¿No pudiera del mar con que batallas,
Apaciguar tambien las tempestades?

Mas no lo hará: que no bajó á la tierra
A darnos paz, sino á traer espada,
Y quiere que la mar alborotada
Mueva siempre á su nave cruda guerra.
Salte pues, en buena hora el viento ruede
Y amenacen con hórrido bramido,
En el inmenso, tenebroso seno
Dejar tu leño para siempre hundido.

No puedes naufragar; que Dios te guía,
Y la "Estrella del mar" tu rumbo marca;
Tranquila corte de la mar bravía
Las olas, pescador, tu humilde barca.

(El Tiempo.)

GACETILLA.

Yo pagué el pato.

Dispusieron nuestras beneméritas autoridades que hubiera en Puebla ferias... ya sabéis! esas ferias que consisten en peleas de gallos, ruletas, albures, borracheras, etc., etc. Tantos primores se pusieron en un local á propósito cerca del templo de San Francisco, y para que ningun primor faltase, quitaron á los policías veladores del barrio Alto para que fuesen á vigilar el enorme garito. Ciertamente que la gente honrada y pacífica tenía derecho á garantías... ¡sin duda! pero más derecho tenían los beneméritos jugadores.

Pues bien; probablemente uno de éstos á quien se hizo chica la pelea, buscaba una compensacion y me eligió para pagar el pato; pues una noche en compañía de un muchacho, diestro aprendiz en el oficio, palanqué un hierro de la ventana de mi comedor, introdujo al muchacho, el que quitó los vidrios, penetró al dicho comedor donde nadie duerme y recojió lo que pudo en la seguridad de que por la calle no habia velador que lo impidiese.

Cuando el Sr. Juez me preguntó si sabia ó sospechaba quiénes podian ser los ladrones, estuve á punto de responderle: "Señor, son liberales y su modo de trabajar lo prueba; pues sabido es que cuando á los liberales se atranca la puerta, se meten á la fuerza por la ventana."

F. F. A.

Aviso á los que asisten á las Conferencias.

Debia dar la acostumbrada Conferencia en el Salon de Sesiones de la Sociedad Católica, el muy recomendable y erudito Sr. D. Rómulo Mendivil, pero por disposicion del Sr. Presidente de la misma, se trasfiere para la noche del domingo 5 del próximo Febrero, por tener mañana la Sociedad Católica ocupacion imprescindible.

Comisionistas.

De México se nos ha enviado la siguiente esquela que con gusto reproducimos por tratarse de apreciables personas:

"Muy Sr. nuestro:—Por la presente tenemos el honor de participar á Ud. que con esta fecha hemos formado una sociedad mercantil que girará bajo la razon social de Gama y Fernandez.

"Nuestro giro principal será el de toda clase de comisiones y consignaciones de artículos nacionales y extranjeros; haciendo además por nuestra cuenta, cualesquiera otros negocios que Ud. se sirva proponernos.

"Esperando ser honrados con su confianza, suplicamos á Ud. se sirva tomar nota de las firmas alcales, de sus afectísimos y SS. SS.—Gama y Fernandez.

REFERENCIAS.

P. G. Mendez y Co., Veracruz.
Estéban Benecke Sucs., México.
Lavie y Co., México.
F. Rendon y Co., Veracruz.
Perez Duarte y Co., Pachuca."

Interesante.

Dico así el Domingo de Durango:

"Leemos en nuestro apreciable colega *El Tiempo* que el Sumo Pontífice ha concedido una indulgencia plenaria á los niños que en su primera comunión se obliguen á no ingresar nunca en Asociaciones secretas condenadas por la Iglesia; concediendo tambien otra indulgencia plenaria todos los años á todos los fieles que en dia determinado hagan ó renueven idéntico propósito."

Incontestable.

Es lo siguiente que *La Revista Católica* de las Vegas dirige á un periodicucho protestante que se dice órgano de la *Rama mexicana de la Iglesia católica*:

"¿No ves, papellito de sacamuelas que con decirte *Rama* dices *Secta*? *Secta* quiere decir *separacion*, luego en tu rama no hay *unidad*. *Secta* quiere decir *parte* y no todo, luego no hay *catolicidad* en la rama. *Secta* quiere decir *division* de lo que antes existió, luego tu rama no tiene *apostolicidad*, pues los Apóstoles recibieron el encargo de propagar el Árbol de la vida, como es su Iglesia y no una rama, un sarmiento. *Secta* quiere decir *rama* que no recibe el influjo y vitalidad del Árbol; luego no tiene *santidad*. A todas las sectas pasadas, presentes, futuras y... posibles, la Iglesia Romana desde la altura de su roca en que está fundada, les repite: "Os he visto nacer á todos, luego no sois la Iglesia de Cristo. Yo, yo sola soy la esposa del Cordero; yo sola soy el rebaño de Cristo; yo sola soy el reino de Dios en esta tierra. Yo sola poseo las prerogativas que mi Fundador me comunicó de ser el Camino, la Verdad y la Vida."

Un ateo imposible.

Dice La Bruyère:

"Yo quisiera oír á un hombre sóbrio, moderado, casto y justo decir que no hay Dios; á lo menos éste hablaría sin interés."

La llaga social.

El liberalismo no es un error aislado ni una corruptela determinada; es algo incierto, vago ó indeterminado que extravía la razon, ataca á la fé, corrompe la moral, combate á la Iglesia y zapa los fundamentos naturales de toda sociedad, convirtiendo en derechos muchos de los instintos ciegos de nuestra naturaleza caída.

En filosofía el liberalismo es la metafísica nebulosa del error; en política el paladin de las revoluciones y trastornos; en moral, la proscripción de la conciencia humana; y en religion, el enemigo ya abierto, ya solapado de Cristo y de su Iglesia.

Los obispos del Ecuador..

Tarea inútil.

El desventurado *Observador* que se dice órgano genuino del Gral. Gonzalez, lleva dias de estar procurando enmendar una tontería mayúscula con que puso en berlina á su amo. Quería el Gral. Gonzalez, para atraerse á los radicales, aparentar algun encono contra el clero, pero el necio Triboulet exajeró las cosas en términos que el encono de aquel al pasar por la embarrada pluma de los del *Observador*, se convirtió en insultos de borracho y cocheradas de carretero. Croyó, en fin, Triboulet que su amo queria ponerse á su nivel de lacayo y lo achicó todo lo que pudo.

Pero no era ni podia ser éste el designio del Gral. Gonzalez; despues de haber sido Presidente de la República, la librea de cocheró que intentaba vestirle su limpia-botas, no dejaba de repugnarle, pues por mal educado que esté el Gral. Gonzalez, la presidencia, por razon natural, lima y pule algun tanto. Disgustado, pues, de que se le exhibiera á tan triste luz, dió un tirón de orejas á Triboulet, y éste infeliz, queriendo enmendarse... en cada número del... que su amo no persiga... ó dia á la Iglesia, pero que está perdidamente enamorado de la ley, que ese amor le ha sorbido el seso y por cumplir con la ley es capaz de todo. Despues de este *tour de force* Triboulet se frota las manos y dice: "he aquí lavado á mi amo... ¡qué talento tan bárbaro el mio!"

Esa defensa corre parejas con la que hizo de los célebres gonzaleos diciendo que el país medró con ellos, que esa sangría suelta aprovechó muchísimo al pueblo mexicano... y croyó Triboulet poner una pica en Flandes con tan estúpido raciocinio.

Defuncion.

El 15 del actual falleció la Sra. Doña Dolores Ochoa de G. Botello.
¡Descanse en paz!

Antaño y Ogaño.

Media una profunda diferencia entre los tiempos antiguos y los nuestros; en aquellos se veían injusticias y desórdenes, es verdad; pero en éstos la injusticia está sistematizada y se ha organizado la anarquía.—Aparisi y Guijarro.

"El Educador Ilustrado."

Hemos recibido la visita de este colega que se publica en la Capital de la República.

Gracias y allá vá el cambio.

La Virgen y los masones.

En Nant, pequeña villa del Departamento de Aveyron (Francia) donde me hallaba hace algun tiempo, tuve ocasion de conocer á una obrera ya anciana, cuya tristeza habia observado; supe que habia perdido su hijo único, y queriendo mostrarle mi simpatía, me puse á hablarle de sus desgracias. Hé aquí, palabra por palabra, lo que despues oí de sus lábios:

"Yo tenia un hijo único y lo amaba: él me queria mucho tambien: era listo, y en la escuela siempre mereció los primeros premios. Por todo esto estaba yo demasiado orgullosa.

"A los diez y seis años hizo oposicion á un empleo, y fué propuesto en primer lugar. Me opuse á su marcha, pero se me prometia para él un brillante porvenir; se me decia que le convenia mucho que le dejase partir; así es que cedí y consentí en su marcha.

"En el momento de separarnos le dije abrazándolo: "Hijo mio, eres devoto de la Santísima Virgen: no olvides que jamás abandona á quien acude á Ella; ¡me lo prometes, Carlos?—Sí, madre, contestó, estrechándome en sus brazos.

"Llegó á Marsella: al principio me escribia muy á menudo; sus cartas eran muy afectuosas, pero cada vez transcurría más tiempo de unas á otras; despues... lloré, supliqué, esperé y nada venía. Un dia, mucho despues, recibí un telegrama en el que se me decia: "Poneos inmediatamente en camino, vuestro hijo necesita de vos."—Veinticuatro horas más tarde llegaba yo á Marsella. Corrí á casa de Carlos; el portero no me dejaba subir. Soy su madre, lo dije, y subiéndome como una loca entré en la alcoba de mi hijo, á pesar de que dos caballeros intentaban impedirme. ¡Pobre Carlos! ¡querido hijo mio! Es-